

## Grupos de discipulado — Nivel 7

### SEMANA 6 | Mujeres

### Examinando mi vida: Mi Propósito

Bienvenidos de nuevo a la última semana de los Grupos de Discipulado. Durante las últimas semanas hemos estado tomando nuestro tiempo haciendo lo que dice 2 Corintios 13:5 NVI: *"Examinaos a vosotros mismos para ver si estáis en la fe. Poneos a prueba."* Nos hemos tomado esta escritura en serio y hemos estado soportando un proceso increíble de permitir que el Señor transforme nuestros corazones. Nos hemos puesto a prueba respecto a nuestra identidad, nuestra vida emocional, nuestra influencia, nuestra espiritualidad y nuestro carácter, lo que ahora nos lleva a una pregunta clave: ¿cuál es nuestro propósito? ¿Para qué fuimos creadas?

Para ayudarnos a descubrir la respuesta a esta pregunta, veamos Efesios 2:10 (TLN). El apóstol Pablo escribe: *"Porque somos la obra maestra de Dios". Nos ha creado de nuevo en Cristo Jesús, para que podamos hacer las cosas buenas que él planeó para nosotros hace mucho tiempo.*" SOMOS LA OBRA MAESTRA DE DIOS. ¿No es increíble? Dios, el Maestro Artista, el que pinta las puestas de sol más hermosas; El Maestro Compositor, que compuso 150 Salmos; El Maestro Constructor, que construyó los Cielos y la Tierra; el Maestro Escritor que escribió la Biblia, la mayor historia jamás contada. ¡ESE DIOS, el Creador del universo, nos ha dado vida milagrosamente y ha diseñado a cada una de nosotras con un propósito divino!

No solo pienso en Dios cuando pienso en un Maestro Artista, sino que también pienso en otros artistas como Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel y Vincent van Gogh. Pienso en todos los años que les llevó desarrollar su talento, todos los bocetos e intentos fallidos que estos artistas tuvieron de dibujar y esculpir repetidamente, para finalmente dar vida a su visión creativa. Por ejemplo, Miguel Ángel dibujó unos 20.000 bocetos a lo largo de su vida. Es conocido por sus pinturas en la Capilla Sixtina y La creación de Adán, junto con la estatua de David, su icónica escultura de mármol. Se dice que Miguel Ángel describió la escultura del mármol como "revelar lo que ya había dentro de la piedra." Veía un gran trozo de mármol y los tallaba con cincel, revelando la obra maestra que había visto en su interior. De hecho, cuando tallaba el David, se adaptó a los defectos del bloque de mármol; un bloque que fue famoso por considerarse "intrabajable" y rechazado por otros artistas.

De alguna manera, así es como Dios nos ha diseñado. Nos mira como bloques de mármol y ve en él la obra maestra que estamos destinados a ser. Comienza el proceso de esculpir las piezas innecesarias de nuestra identidad, carácter y emociones que no se parecen a Él. Ve las cicatrices causadas por el dolor y la tribulación, y las integra en la escultura terminada para revelar la historia de nuestras vidas. A veces Dios nos quita un gran cincel y otras veces va desconchando poco a poco, lijando los bordes ásperos. No es un proceso fácil, duele y nos desafía, pero como dice Filipenses 1:6 (NTV), *"Y estoy seguro de que Dios, que comenzó la buena obra en vosotros, continuará su obra hasta que finalmente se complete el día en que Cristo Jesús regrese."* Dios ha iniciado una buena obra en nosotros y la completará. Por muy inviadas o rechazadas que nos sintamos, fuimos diseñadas para un propósito.

¿Cómo descubrimos nuestro propósito? Bueno, es un PROCESO. Convertirse en David no ocurre de la noche a la mañana. Crear una obra maestra requiere tiempo y atención al

detalle. No vamos a transformarnos instantáneamente. Aunque desearía poder acelerar el proceso, lo sé familiarizarme con las herramientas de afilado y refinamiento de Dios me brinda la oportunidad de ser más íntima con Él. Ahora, cuando digo herramientas, me refiero a disciplinas espirituales. A medida que nos volvemos más dispuestos y entusiasmados por participar en disciplinas espirituales como la oración, el ayuno y la lectura de nuestras biblias, tenemos la oportunidad de enamorarnos aún más de nuestro creador, que es una de las principales razones para las que hemos sido destinados. En Mateo 22:37 (NTV), *"Jesús respondió: 'Debes amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.'* Estamos destinados a amar al Señor con todo lo que llevamos dentro. Sí, esto es, en última instancia, lo que todos los cristianos están destinados a hacer; Sin embargo, estamos diseñados de forma única para tener un propósito y una vocación personal.

Cada una de nosotras tiene dones y un propósito. Como dice en Efesios 2, hemos sido CREADAS en Cristo Jesús para las buenas obras. Dios nos creó con dones, talentos, experiencias únicas e historias. Dios utiliza todo en nosotras para cumplir Su propósito, que puede expresarse en las diferentes áreas de nuestra vida—ya sea familia, trabajo, iglesia, comunidad—Dios nos ha posicionado para cumplir nuestro propósito dondequiera que estemos en nuestras vidas. No se trata de comparar nuestros dones, talentos o vocación con otros, sino de descubrir para qué nos ha creado Dios específicamente. Elegir dedicar tiempo auténtico de calidad con el Señor, nuestro Maestro Artista, nos ayuda a identificar y activar esos dones.

Cuando pienso en las mujeres de la Biblia, varios nombres me vienen inmediatamente a la mente, como Eva, Sara, Débora la jueza, Rut, la reina Ester, María, madre de Jesús. ¿Pero sabías que hay más de 600 mujeres en la Biblia que no tienen nombre? A menudo se les menciona como esposas, hijas, viudas o mujeres que realizaban cierta acción, como la sabia de Tekoa, la mujer sunamita, la mujer del pozo o la mujer con flujo de sangre. El punto que intento transmitir es que no importa si estas mujeres son ampliamente reconocidas o si recordamos sus nombres, lo importante es que son las obras maestras de Dios y que cada una tenía un propósito.

Ahora, permítanme dejar algo claro: de todas las mujeres de la Biblia, sabemos que ninguna era perfecta. Dios usa recipientes disponibles, no los perfectos. Muchas veces pensamos: "No estoy preparada", "He cometido demasiados errores" o "No soy suficiente." La verdad es que ninguno de nosotros está realmente preparada, todos hemos cometido errores y no somos suficientes, pero afortunadamente Jesús nos va a guiar, ve más allá de nuestros errores y Su poder es suficiente para cumplir el propósito que tiene para nosotros. Incluso las mujeres poderosas de la Biblia tenían debilidades, desafíos y pasados sórdidos, PERO estaban disponibles para Dios. ¡Dios usa a las personas que están dispuestas! Cuando nos humillamos ante el Maestro Artista y le permitimos cortar y desprender los bordes innecesarios y ásperos de nuestras vidas, entonces Él nos forma, facilita y guía para convertirnos en Su obra maestra. ¡Nos ve! ¡Él te ve a TI! Él está mirando tu losa de mármol y tiene una visión de lo que Él está creando para que te conviertas. No va a cometer un error, y trabajará con tus imperfecciones para crear una obra gloriosa de arte del Reino, solo tienes que confiar en Él en el proceso.

Ahora, cuando digo "una obra de arte gloriosa", no me refiero a que nos glorifiquen. Solo somos gloriosos porque EL REY ESTÁ LLENO DE GLORIA. A veces lo confundimos y pensamos que nuestro propósito está pensado para ser grande, elocuente, llamativo y centrado en nosotros. Equiparnos con el propósito de ser el centro de atención—en un

escenario frente a miles, con millones de seguidores en redes sociales, siendo visible y conocida, pero el propósito no tiene que ver con la posición pública, ¡se trata de seguir a Jesús en cualquier posición en la que estemos! No todas fueron creadas para tener un impacto mundial, pero Dios puede usarnos para causar un impacto en la zona del mundo en la que vivimos; En nuestra vida cotidiana, en las cosas sencillas, las pequeñas, las cosas ocultas que nadie ve ni de las que habla. Ya sea sirviendo, aconsejando, apoyando, guiando, guiando, trabajando, orando o cuidando, cuando estamos conectados con Jesús y hacemos estas cosas para honrarle, entonces caminamos en nuestro glorioso propósito.

Vale, ¿y si ahora mismo estás pensando: "Entiendo que tengo un propósito específico, pero realmente no sé cuál es"? Quizá en este momento de autoanálisis y reflexión te encuentres cuestionando si el trabajo que tienes o las decisiones de estilo de vida que tomas son realmente parte de tu propósito divino. ¡Genial! ¡Eso es lo que se supone que debemos hacer! Estamos examinando nuestro propósito y esas son las preguntas adecuadas para hacernos. Ahora, te reto a que te tomes un tiempo esta semana y cierres el mundo. Pasa un tiempo a solas con Jesús y pide al Espíritu Santo que te revele qué dones y talentos te ha bendecido y pide más oportunidades para actuar en esos dones. Pídele que revele las áreas de tu vida que no están alineadas con Su propósito y que estés dispuesto a alejarte de ellas. Puede que sea difícil, pero te garantizo que no te arrepentirás.

De hecho, hagámoslo juntos. Por favor, únete a mí en esta oración: "Padre Celestial, gracias por convertirme en una obra maestra. Gracias por darme regalos y talentos. Ayúdame a descubrir más sobre el propósito de mi reino. Ayúdame a ser un recipiente dispuesto y a ser obediente a lo que me pides hacer. Corta lo que no es como Tu y transforma mi corazón, para que el trabajo en mí se complete con el arte de tus manos Maestras. En el nombre de Jesús, Amén."

Bueno, chicas, esto completa el Nivel 7 de nuestras clases de discipulado. Gracias de nuevo por ver estos vídeos, por ser vulnerables en vuestros pequeños grupos, profundizar en la Palabra y tomarse el tiempo para examinarse a vosotras mismas. Oro para que esto sea solo una continuación de nuestro camino mientras seguimos construyendo identidades fuertes en Cristo, desarrollando emociones saludables y eligiendo influir positivamente en los demás. Que crezcamos enormemente a medida que el Señor establece una espiritualidad sólida y un carácter centrado en Cristo en nuestras vidas.

Por último, ¡que Dios nos bendiga con revelación divina, sabiduría y comprensión mientras perseguimos nuestro propósito en Él!

Hasta la próxima, que Dios te bendiga.